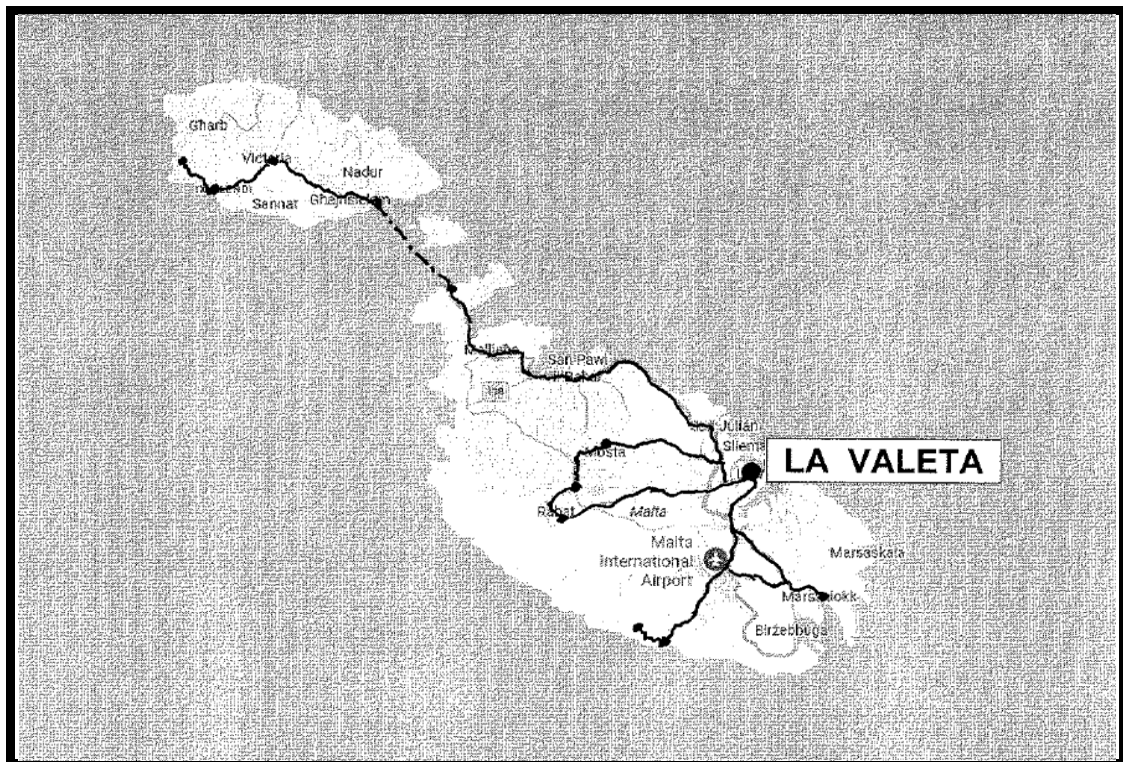




Aunque Malta es uno de los países más pequeños del continente europeo, su papel ha sido clave en la historia. Desde los primeros asentamientos prehistóricos en el año 5.000 a.C. hasta su entrada en la Unión Europea en el año 2004, Malta ha sufrido la ocupación de diferentes pueblos que han moldeado su arquitectura, su idioma y su cultura.

Los primeros asentamientos en Malta datan del año 5000 a.C., cuando un grupo de homínidos llegados de la vecina Sicilia comenzaron a poblar las islas de Gozo y Malta. Estas primeras comunidades tallaban la piedra caliza con técnicas muy avanzadas que dieron como resultado la construcción de los templos de Hagar Qim, Mnajdra, Tarxien y Ggantija; dedicados a la diosa de la fertilidad y levantados entre el 3600 y el 2500 a.C. La importancia de estos templos megalíticos es innegable, ya que su construcción es anterior a las pirámides de Egipto y a Stonehenge. El objeto prehistórico más valioso hallado en Malta es la Dama Durmiente, que fue encontrada en el templo subterráneo Hipogeo de Hal Saflieni y que hoy se puede ver en el Museo Nacional de Arqueología. Estos primeros pobladores de Malta y constructores de todos estos templos desaparecieron de repente por causas desconocidas.

Desde el 800 a.C. Malta perteneció a los fenicios, que usaban las islas como parada de aprovisionamiento en sus rutas comerciales por el Mediterráneo. Fueron sustituidos por los cartagineses del norte de África, que ocuparon la isla durante 250 años.

El Imperio Romano se apoderó de Malta durante la Segunda Guerra Púnica. Durante el dominio romano, la isla vivió una etapa próspera, el tamaño de las ciudades se triplicó y se llevaron a cabo importantes mejoras urbanísticas. Según la Biblia, el apóstol San Pablo desembarcó en Malta en el año 60 d.C. y expandió el cristianismo por todo el archipiélago. Se cree que estuvo refugiado en las Catacumbas de San Pablo y que vivió un tiempo en Mdina, hasta que regresó a Roma para ser juzgado.

Tras la disolución del Imperio Romano de Occidente, los bizantinos ocuparon Malta durante casi cuatro siglos, hasta dejar paso a los árabes a finales del siglo IX. La población se convirtió al Islam para evitar represalias y adoptaron algunas de sus costumbres. La lengua maltesa actual proviene del árabe y mantiene muchos de sus sonidos.

En el año 1090, la historia de Malta tuvo un inesperado giro cuando los normandos de Sicilia llegaron a la isla y arrebataron el poder a los árabes. Cuando la Corona de Aragón se hizo con el poder en Sicilia en el siglo XIII, Malta pasó a formar parte de su territorio. En 1530, el monarca Carlos I, que había unificado en su persona los reinos de Aragón y de Castilla, cedió Malta a los Caballeros de la Orden de Jerusalén a cambio de la entrega simbólica de un halcón cada año. Los Caballeros de la Orden de San Juan se establecieron en Malta en el año 1530, después de haber sido expulsados de Jerusalén por el Imperio Otomano. Durante los 250 años que pasaron en Malta, llevaron a cabo una profunda restauración de la isla en todos los aspectos. Construyeron importantes bastiones y estructuras defensivas, como el Fuerte de San Telmo, y se establecieron principalmente en Senglea, Cospicua y Vittoriosa, las Tres Ciudades de Malta. Sin duda, la gran aportación de los caballeros fue dotar a la isla de su emblema más característico: la cruz de ocho puntas. Se cree que cada una representaba una de las ocho nacionalidades de los caballeros.

Uno de los mayores logros de los caballeros hospitalarios fue resistir al Gran Sitio de Malta y combatir a las tropas otomanas que trataron de invadir la isla con más del doble de militares. Tras la victoria de los caballeros, el maestro de la Orden Jean Parisot de la Valette fundó la capital de Malta: La Valeta.

En 1798, las tropas de Napoleón tomaron Malta y expulsaron a los Caballeros de la Orden. Los malteses se rebelaron y los franceses tuvieron que retroceder y refugiarse en el Fuerte de San Telmo. La población pidió ayuda a Gran Bretaña y dos años después las tropas inglesas entraron en la isla, para quedarse. Los británicos pronto entendieron el valor de Malta como colonia en el Mediterráneo, y en el Tratado de París de 1814 Malta pasó a formar parte del Imperio Británico. Durante los casi 150 años de ocupación

británica, los malteses adoptaron numerosas costumbres de los ingleses, como el idioma, el horario comercial o conducir por la izquierda.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas aéreas del Eje bombardearon Malta y redujeron sus ciudades más importantes a cenizas. Tan solo tres aviones malteses lucharon sin descanso contra la flotas aéreas italiana y alemana. El rey británico Jorge VI otorgó al pueblo de Malta la Cruz de San Jorge por su heroísmo durante la guerra. Actualmente, la cruz luce en la bandera del país.

Malta obtuvo la independencia de Gran Bretaña en 1964, pero mantuvo a la reina Isabel II como soberana. Diez años más tarde, la historia de Malta cambiaría cuando finalmente se convirtió en una república totalmente desvinculada de Inglaterra, aunque los generales británicos no se retiraron hasta 1979. En la actualidad, Malta pertenece a la Commonwealth.

Con la entrada de Malta en la Unión Europea en 2004, el país recibió fondos que emplearon en mejoras urbanísticas y en poner en valor todo su patrimonio histórico. Hoy en día, Malta es un importante destino turístico por sus playas y calas, su fiesta y sus numerosas atracciones turísticas. Además, recibe muchos estudiantes extranjeros que vienen a pasar el verano estudiando inglés.

LA VALETA

La Valeta es la capital de Malta y el centro económico y administrativo del país. Se trata de un importante núcleo cultural y turístico, que rebosa historia y aglutina más de 300 monumentos en sus 55 hectáreas.

La historia de La Valeta se remonta a mediados del siglo XVI, cuando el gran maestre de la Orden de los Caballeros de Malta Jean Parisot de La Valette impulsó el proyecto de una gran ciudad amurallada para defender a la isla de ataques externos. Cuando Carlos V cedió Malta a los Caballeros de la Orden, estos se instalaron en una de Las Tres Ciudades, Vittoriosa, desde donde planearon la construcción de una gran ciudad. Tras el Gran Asedio de Malta, La Valeta se empezó a edificar



junto al puerto Grand Harbour en 1556. Tan solo 15 años después, se terminaron sus bastiones, el Fuerte de San Telmo y la Concatedral de San Juan.

Esta nueva ciudad gana importancia rápidamente y gente de otras partes de la isla se traslada a vivir allí en busca de protección. La Valeta se convirtió en capital de Malta en 1570.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas alemanas e italianas bombardearon La Valeta y arrasaron gran parte de su casco histórico. La capital se reconstruyó y hoy en día es un importante núcleo turístico y cultural. En el año 2016, La Valeta cumplió 450 años desde su fundación.

La ciudad antigua de La Valeta, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1980, es una de las áreas históricas más densas del mundo: en un área de 55 hectáreas se agrupan 320 monumentos. Los más notables son:

- La concatedral de San Juan, anteriormente Iglesia de los Caballeros, las fortificaciones construidas por los caballeros para proteger a la ciudad de los ataques otomanos.



La fachada de la catedral, constituida como emblema de la nueva ciudad fortificada es de aspecto sobrio y austero al contrario que su interior; el cual esta ricamente decorado.

El interior, en un fuerte contraste con la fachada, está extremadamente ornamentado y

decorado en la época cumbre del barroco. Fue decorado por Mattia Preti, artista procedente de Calabria y Caballero de la Orden. Preti diseñó los complicados muros de piedra tallada y pintó el techo abovedado y los altares con escenas de la vida de San Juan. Las tallas fueron realizadas *in situ*, en lugar de haber sido creadas de forma independiente para después adjuntarlas al propio muro (este último procedimiento es conocido como estuco). La piedra caliza maltesa con la que la catedral está construida permite que el tallarla sea menos costoso.

Cerca de la entrada principal está el monumento del gran maestre Marc'Antonio Zondadari de Siena, sobrino de Alejandro VII.

La catedral contiene ocho ricas capillas, cada una de ellas dedicada a un santo patrón por cada una de las lenguas (o secciones) de la Orden.

- El antiguo Palacio del Gran Maestre, que hasta 2015 albergó al Parlamento de Malta y el Museo Nacional de Bellas Artes de Malta. En la actualidad alberga la Presidencia de la República de Malta. El Palacio fue uno de los primeros edificios en La Valeta, erigido en 1571.

- La iglesia de Nuestra Señora de la Victoria, fue el primer edificio construido de la Valeta, edificado por los caballeros hospitalarios entre 1573 y 1578, para conmemorar la victoria de los Caballeros de la Orden de San Juan y los Malteses sobre los invasores otomanos el 8 de septiembre de 1565. En su interior se encontraba la tumba de Jean Parisot de La Valette hasta que se construyó la concatedral de San Juan. La iglesia tiene una serie de tesoros artísticos. Las pinturas en cada extremo sobre el altar representan a San Antonio de Egipto y San Antonio de Padua. Estos fueron traídos a Malta en 1530 por los Caballeros de Malta después de que el emperador Carlos V le diera la isla a la Orden de San Juan como base. La iglesia también contiene obras de Francesco Zahra, Ermenegildo Grech y Enrico Arnaud.



- Los Jardines altos de Barrakka (en maltés: *Il-Barrakka ta' Fuq*) ofrecen una vista panorámica del Gran Puerto. Fueron construidos en 1661 para el uso privado de los caballeros de la *langue* de Italia. No fue hasta 1824 cuando los jardines se abrieron al público. Sufrieron graves daños durante la Segunda Guerra Mundial.

Los jardines ofrecen unas vistas privilegiadas de las Tres Ciudades de Malta: Cospicua, Senglea y Vittoriosa.

- Los Jardines Hastings (en maltés: *Ġnien Hastings*) se encuentran en lo alto de los bastiones del lado oeste de la Puerta de la ciudad proporcionan buenas vistas de Sliema, Isla Manoel y del Port de Marsamxett.



- El Fuerte de San Telmo, es un lugar icónico de La Valeta. Sin la resistencia de sus muros quizás la ciudad no existiría hoy y sus cuatro paredes fueron claves durante el asedio de los otomanos en 1565.

El fuerte es clave para resistir la entrada a los dos puertos y fue

construido, en forma de estrella, por el ingeniero Pietro Pardo a mediados del siglo XVI.

- La Biblioteca Nacional, fue construido en la década de 1550 y en la actualidad alberga libros y documentos vinculados con la Orden de San Juan. En su entrada está una estatua de la reina Victoria de Inglaterra,

que simboliza la presencia de los ingleses en esta isla durante muchas décadas.

- La Ópera, que lo vemos hoy son los restos de un edificio majestuoso que fue bombardeado y aniquilado por los ejércitos de los países afines al nazismo durante el Sitio de Malta. La sinrazón nos ha privado de uno de las mejores obras arquitectónicas de Malta. El espacio que vemos hoy es utilizado como teatro y ópera al aire libre diseñado por el mismo arquitecto que la puerta de acceso, Renzo Piano.

M O S T A

Es una de las mayores ciudades del país en número de habitantes, conocida por albergar la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción o Rotunda de Mosta.

Pasear por las tranquilas calles de Mosta te descubre una de las mayores particularidades del país, los balcones y balconeras, destacando su colorido, intensidad y arquitectura.

También se pueden visitar diferentes monumentos o iglesias, como la famosa Capilla Speranza dedicada a Nuestra Señora la Virgen donde según cuenta la leyenda, hizo una aparición, o la Casa de Campo histórica del Marqués Mallia Tabone, que alberga todo el año diferentes exposiciones de pintura, fotografía, trabajo artesanal, etc.

Sin duda, su mayor atractivo turístico es la Rotonda de Mosta. Posee la mayor cúpula de Malta y es la tercera más grande de Europa. Fue construida en el siglo XIX y está inspirada en el Panteón de Roma. En las paredes de la Rotonda, podrás encontrar brillantes y luminosas pinturas de suelo a techo. También destaca el púlpito, construido de madera y llama la atención por no estar sujeto al suelo como es habitual en otras iglesias.



Una de las principales atracciones de esta edificación, es la llamada “bomba milagro”. En 1942, durante un ataque aéreo en la Segunda Guerra Mundial, una bomba de 200 kg cayó sobre la cúpula pero nunca llegó a explotar. En ese momento, 300 personas se encontraban dentro de la Rotonda

buscando refugio. Actualmente una réplica, pues la original no existe, se exhibe en la parte posterior de la Iglesia, la Sacristía.

Como otros datos curiosos, en frente de la Iglesia te encontrarás con un cañón que según creencias maltesas, vela por su seguridad. Además, podrás fijarte que en la fachada de la Rotonda se encuentran dos relojes con diferentes horas, según cuenta la leyenda. Uno de ellos posee la hora correcta y el otro la hora equivocada para confundir al mismo diablo.

M D I N A

Mdina fue fundada por los fenicios que poblaron Malta en el año 700 a.C. Debido a su situación estratégica en una colina alejada del mar, esta ciudad amurallada se convirtió en la capital de Malta hasta 1530. Durante el periodo romano, Mdina fue rebautizada como “CittaVecchia”. Se cree que cuando el apóstol San Pablo naufragó en Malta, se asentó en Mdina y comenzó desde aquí a expandir el catolicismo por toda la isla.



A lo largo de su historia, Mdina ha estado habitada por fenicios, romanos, árabes y por los Caballeros de la Orden, que construyeron la mayor parte de los edificios que permanecen en pie hoy en día. Sin embargo, la estructura urbanística de Mdina corresponde al trazado típico de las ciudades árabes, con calles estrechas que se entrelazan entre sí.

En la actualidad, unas 3000 personas viven en Mdina, pero la ausencia de vehículos privados y autobuses hacen que se la conozca como la Ciudad del Silencio. Visitar Mdina es descubrir una de las mejores joyas patrimoniales de Malta para sentir la tranquilidad e intimidad que inspiran sus calles, destacando los lugares de interés, como:

- Catedral de San Pablo: esta iglesia barroca fue reconstruida por los Caballeros de la Orden tras un terremoto y hoy en día es uno de los edificios más icónicos del centro de Mdina.

La primera catedral que se erigió fue dedicada a la Virgen María, aunque se abandonó tras la conquista de los musulmanes aglabíes en 870. Tras la conquista normanda en 1091, se restauró el cristianismo como religión predominante en las islas, y se alzó una nueva catedral dedicada a San Pablo entre los siglos XII y XIII. Fue realizada en estilo románico y gótico y se amplió en varias ocasiones.

La catedral se concluyó definitivamente el 24 de octubre de 1705 con los



trabajos en la cúpula y se considera la obra maestra de Gafà. Una gran parte del mobiliario de la catedral, incluyendo la pila bautismal y el portal, están talladas en maderairlandesa.

La catedral fue dañada gravemente por el terremoto de Sicilia de 1693, aunque algunas zonas resultaron intactas

- Palacio Vilhena: es el primer gran edificio que encontraréis al cruzar las puertas de Mdina. Una gran cruz de Malta tallada en el patio da paso a este bonito

edificio barroco que alberga el Museo de Historia Natural.

- Palazzo Falson: se trata probablemente del edificio medieval mejor conservado de Malta. El origen del edificio data en torno al siglo XIII, con añadidos del XIV y XVI. En 1927, el palacio fue comprado por un viajero sueco, Olof Frederick Gollcher que recuperó el edificio y amplió las obras de arte que contenía con su propia colección. En su interior alberga una biblioteca con volúmenes históricos.



- Piazza Mesquita, se trata de una bonita y fotogénica plaza ubicada dentro del recinto amurallado de la ciudad medieval. Situada junto a la catedral, está rodeada de palacios y edificios señoriales muy bien rehabilitados.
- Murallas: la parte más característica de Mdina son sus murallas. No



dejéis de subir a la parte más alta de la ciudad para contemplar las increíbles vistas de Mdina desde sus murallas. Mdina fue amurallada por los árabes en el año 880 y más tarde se construyó un foso a su alrededor. En la década de 1540 se edificaron dos

bastiones en las esquinas de la fortaleza que fueron seriamente dañados por el terremoto de Sicilia de 1693. Durante la reconstrucción de siglo XVIII, en 1724, se hizo la Puerta de Vilhena y se completó el bastión de Despuig.

Sin embargo, lo mejor que se puede hacer en Mdina es perderse por el laberinto de calles de su casco histórico y visitar las tiendas de los artesanos locales que trabajan el vidrio.

R A B A T

Habitada desde hace milenios, Rabat (“arrabal” en árabe) ha visto pasar por sus calles a fenicios, romanos, árabes y normandos. Fue después de la dominación árabe cuando se separó administrativamente de Mdina, a pesar de que ambas localidades están prácticamente pegadas. De hecho, la calle principal, la St. Paul Street, comienza frente a la puerta de Mdina y sigue en dirección sur hasta la plaza de St. Paul.

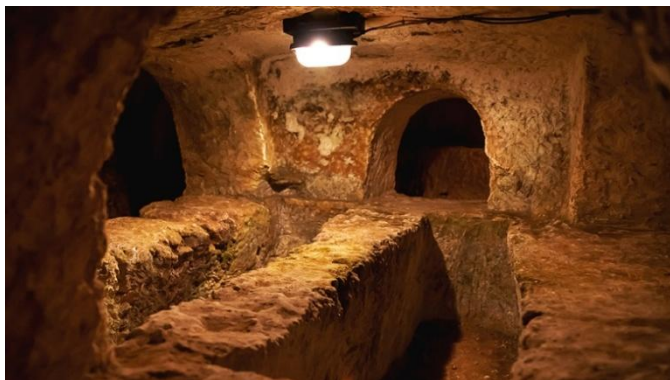
La Rabat, de Malta, es una de las ciudades que mejor cuentan la historia de la tradición cristiana. En las grutas y cavernas que recorren esta ciudad, los primeros cristianos malteses comenzaron sus cultos gracias a la obra del apóstol San Pablo. Precisamente la gruta de San Pablo es uno de los atractivos más interesantes que ver en Rabat. En esta cueva el santo se refugió tras sobrevivir al naufragio del barco que le transportaba a Roma para ser juzgado. Hoy en día la entrada a la gruta está señalada con la iglesia de San Pablo, un templo barroco con una deliciosa ornamentación rococó. Desde este templo podrá sumergirse en uno de los primeros lugares de culto cristiano en todo el mundo. En los primeros tiempos del cristianismo la importancia de esta comunidad era de tal magnitud que llega a aparecer en la Biblia.



Es común confundir la gruta de San Pablo con las Catacumbas de San Pablo, que también se encuentran en Rabat, Malta. Las catacumbas, un enorme entramado de galerías y pasadizos subterráneos toman su nombre de la cercanía con la ya mencionada gruta de San Pablo, aunque no están en ningún momento conectadas. Estas catacumbas fueron construidas en el siglo III como una necrópolis, aunque también fueron utilizadas por los cristianos para esconderse de la persecución de los romanos.

Caminando por ellas, se puede llegar a las Catacumbas de Santa Águeda, otra de las más importantes que podrá encontrar en Rabat. Estas catacumbas cuentan con más de 4.000 metros cuadrados de criptas, pasadizos y galerías que podrá recorrer.

Destaca la basílica de Santa Águeda, una pequeña capilla que aprovecha los recovecos en el subsuelo y que está bellamente decorada con frescos bizantinos y grecorromanos, una auténtica maravilla del primitivo arte cristiano. Está consagrada, al igual



que las catacumbas, a Santa Águeda, que, según la tradición maltesa, intervino para salvar a la isla de una invasión árabe.

Recorra los túneles y catacumbas de Rabat, Malta, para descubrir los primeros años del cristianismo en

la isla. Un recorrido a través de la historia de casi 2.000 años de antigüedad que le harán enamorarse del misticismo y la espiritualidad de la isla.

Pero tampoco debemos de dejar de visitar la Domus Romana, donde lo más destacable son las grandes estatuas de lo que serían sus moradores y un patio central con un magnífico mosaico.

HAGAR QIM y MNAJDRA

Son templos megalíticos de Malta que datan del período Ġgantija (entre 3600 y 3200 a.C.).

El complejo de HagarQim consiste en un templo principal y tres estructuras megalíticas próximas. El templo principal fue construido entre 3600 y 3200 a.C., sin embargo, las ruinas del norte son mucho más antiguas. La entrada exterior sirve como un pasaje interior que conecta con seis grandes cámaras. El muro exterior está construido con grandes bloques en posición vertical, creando así un edificio extremadamente sólido. Este pasaje de entrada y primera sala siguen el patrón de los templos



megalíticos de Malta, pero conforme la construcción avanzó, este diseño fue modificado considerablemente.



Uno de sus muros contiene el mayor megalito maltés: mide cerca de 5,2 m y pesa unas 57 toneladas. Su decoración consiste en motivos vegetales y espirales. Hay un altar decorado en sus cuatro lados.

Durante las excavaciones se encontraron en su interior varias estatuas de "mujeres gordas", que están expuestas en el Museo Nacional de Arqueología de La Valeta.

Mnajdra fue construido en el 3000 a.C. y es, por consiguiente, una de las más antiguas estructuras autónomas del mundo, anterior incluso a las pirámides de Egipto y a Stonehenge. Está compuesta por piedra caliza de origen coralino, la cual es mucho más fuerte que la del vecino Ħaġar Qim. En 1992, la Unesco declaró el conjunto de Mnajdra, junto a otros cuatro sitios megalíticos en el archipiélago de Malta, Patrimonio de la Humanidad.

MARKSAXLOKK

Marksaxlokk es el pueblo de pescadoras más tradicional y auténtico de la isla. Fue donde amarró la flota turca que vino a invadir Malta en el año 1565. Este es el año del Gran Sitio, cuando los malteses se vieron cercados por los temibles mamelucos. También fue en Marksaxlokk donde desembarcó el ejército de Napoleón para hacer lo mismo, invadir la isla, ya a finales del siglo XVIII. Y ojo, que aquí no acabaron los grandes hitos históricos.

Durante la II Guerra Mundial fue la base de la Armada Británica, y en 1989 nada más y nada menos que Bush (padre) y Gorbachov se reunieron en un barco de guerra fondeado en esta bahía. El gran atractivo de Marksaxlokk es la flota de *luzzu* que se balancean en el antiguo puerto. Las



hay de distintos tamaños pero todas tienen la misma forma acabada en punta en ambos extremos, y los mismos ojos pintados en la proa.

ISLA DE GOZO

La isla fue habitada desde el 5000 a.C., cuando se dejaron algunas estructuras megalíticas en Ggantija. Los primeros habitantes del Neolítico probablemente cruzaron desde Sicilia.

En 1530, Carlos I de España, con el beneplácito del papa Clemente VII, cedió a la Orden de San Juan de Jerusalén las islas de Gozo, de Malta y Comino, así como Trípoli. La intención era proteger el Mediterráneo occidental de la avanzada otomana.

Sin embargo, en julio de 1551, los otomanos y piratas berberiscos conquistaron la isla, esclavizando entre 5000 y 6000 habitantes, y enviándolos a Tarhuna (Libia) desde el puerto de *Mġarr ix-Xini*.

La historia de Gozo ha estado muy apegada al resto de Malta, a la que ha estado unida desde tiempos inmemoriales con la excepción de un corto periodo de autonomía entre el 28 de octubre de 1798 y el 5 de septiembre de 1800.

Su capital es Victoria, transformada en castillo en la época medieval, fue utilizada por los Caballeros de San Juan para defenderse de los ataques



otomanos. Antaño albergó a un tercio de los habitantes de la isla, que vivían alrededor de sus majestuosas murallas, y hoy cuenta con menos de diez habitantes. Pero eso no quiere decir que no haya mucho que hacer. Con una espléndida catedral, una antigua prisión e innumerables restaurantes

que explorar, y la visita a la Ciudadela es una experiencia ineludible que bien merece la empinada cuesta.

También se recomienda visitar Xlendi, un pueblo pesquero, con una pintoresca bahía de aguas turquesas e impresionantes acantilados, así como el Santuario de la Virgen de Ta' Pinu, basílica menor católica, que ya existía antes de 1.545 a.C.